

MARCHA CON PEDRO DELGADO

El día amaneció limpio y soleado. Habían quedado atrás los nervios de la noche anterior. Todas las piezas: dorsales, boletos, mesas de inscripción, avituallamiento encajaron como por arte de magia. Perico llegó solo en su coche, con ropa informal y maneras cercanas. Nos saludó a todos con naturalidad, como si volviera a casa. Con generosidad sin límites, firmó cada camiseta, cada dorsal, cada casco. Sonrió en cada foto, en cada saludo personal y nos hizo sentirnos importantes.

La marcha se inició a la hora prevista precedida de 1 minuto de silencio por la muerte, el día anterior, de Anselmo Herreros. Alrededor de 170 participantes de todas las edades formaban nuestra particular serpiente multicolor que partió camino de San Mames donde les esperaba un pequeño refrigerio. Allí, una vez más, Perico, dio muestras de su deportividad regresando para recoger y animar a los más rezagados.

Tras 15 km de recorrido el grupo llegó al local de la Migaña donde el Alcalde entregó a Pedro Delgado una placa en agradecimiento por compartir este evento con nosotros y nuestra presidenta, promotora de esta marcha, le regaló un jamón y un queso en nombre de la Asociación la Migaña.

Después del sorteo de camisetas ("la perico"), la bicicleta, el casco y las gafas del campeón, los asistentes le formularon preguntas que él contestó demostrando su extraordinaria capacidad de conexión con la gente. Extraigo a continuación algunas de ellas.

¿Cómo te hiciste ciclista?

Yo soy de Segovia, que es una ciudad un poco más grande que Maranchón, pero poco más grande. Allí usaba la bicicleta como cualquier niño, para moverme dentro de la ciudad y hacer recados. Un amigo mío se empeñó en apuntarse en una escuela de ciclismo y me apunté con él. Luego empecé a correr por aquí y por allá, a ganar competiciones y así comencé.

¿Qué cambios se han producido en el ciclismo desde tu época hasta hoy?

Cuando yo era ciclista profesional, en los 80, las bicicletas eran de hierro y eran muy pesadas. Para hacerlas más ligeras las mezclaban con aluminio. Ahora se fabrican con fibra de carbono. Las bicicletas de mi época pesaban 11 Kg y, las más ligeras, 10 Kg y medio. Ahora, las más ligeras no llegan a 7Kg. Los cambios, antes, estaban en el cuadro y ahora están en la maneta. Los cuentakilómetros aparecieron en el año 85 y los pulsómetros a finales de los 80. Con estos aparatos se puede entrenar más y se pueden mejorar mucho los planes de entrenamiento. En definitiva, todo ha mejorado, los materiales, la ropa, las carreteras. Antes el ciclismo era un poco más épico. No obstante, lo realmente importante es hacer deporte y pasárselo bien. Y quiero enviar un mensaje a los más pequeños: Tenéis que entender las señales de tráfico. Las pinturas de la carretera, las señales de prohibido, los límites de velocidad. Eso ayuda a que no tengáis un disgusto ni vosotros ni vuestros padres.

Ahora que ya no te dedicas al ciclismo de forma profesional. ¿Sigues montando en bici?

Ya no soy un ciclista profesional, soy un ciclista amateur como hay muchos aquí y suelo salir 2 días por semana, dos horas cada día y los domingos hacer una salida de 2 o tres horas con los amiguetes. En el entrenamiento de un ciclista profesional... te cansas, entrenas todos los días 4 o 5 horas, lo que supone hacer una media de 120 Km diarios. Cuando compites corres entre 170 o 200 km sin parar.

¿Cómo es la relación de los ciclistas fuera de la competición?

La relación entre los corredores es muy buena. Hemos visto muchas veces, en una etapa de montaña en la que se ha subido mucho, que la carrera se rompe. Se va un grupo de 50 corredores delante y detrás se quedan 100. Pues esos 100 de detrás son todos uno. Es frecuente ver como compañeros de un equipo rival empujan a otro porque no tiene fuerza o porque se ha caído y le ayudan. Al margen del carácter de cada uno, la relación con la gente del ciclismo es muy buena. Para mí es un deporte muy solidario en el que unos y otros se apoyan en muchos sentidos y es un placer.

¿Cuál es el puerto más complicado de recuerdas?

Tengo debilidad por dos puertos. El Tourmalet que tiene 18 km realmente duros. Es un esfuerzo de una hora de subida. Una hora de un esfuerzo de máxima intensidad de un ciclista profesional. El otro es el



Fotografía / José Luis Ariño